

MODELO DE AUTOEVALUACIÓN Y ACREDITACIÓN

CONSEJO DIRECTIVO

ACUERDO NÚMERO 007 (14 de marzo de 2008)

Por el cual el Consejo Directivo de La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama expide el Modelo de Autoevaluación y Acreditación

El Consejo Directivo de la Corporación Universitaria J. E. Valderrama, en ejercicio de las atribuciones que le confiere el Estatuto General,

ACUERDA:

Expídase el Modelo de Autoevaluación y Acreditación de La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama, cuyo tenor es el siguiente:

Presentación

El presente documento contiene la propuesta inicial del modelo de Autoevaluación y Acreditación para la naciente Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama, presenta los referentes generales, es decir, el punto de partida para la promoción e institucionalización de la cultura de la autoevaluación, conservando la unidad e identidad institucional. En este sentido, los referentes cumplen una doble función: la de invitar a la comunidad de la Corporación Universitaria a participar activamente en la construcción y desarrollo del modelo, y naturalmente la de respetar en cada unidad académica la autonomía que le es propia de acuerdo con sus planes de desarrollo académico y la especificidad y diversidad connatural de las disciplinas que se tienen en cada programa.

La propuesta se ha estructurado desde un enfoque evaluativo de carácter de “sistema”, en el cual cada uno de los componentes internos del modelo, actúan como un organismo con dinámica propia que se relaciona con los otros y son interdependientes.

La decisión de adelantar procesos de evaluación de gran cubrimiento y complejidad hace necesario el diseño de un procedimiento integral, que prevea los recursos, defina fronteras, acoja técnicas y procedimientos acordes con las condiciones y necesidades institucionales, defina metas y tiempos. Todo esto es lo que se logra con el diseño de un modelo.

El modelo para la Corporación Universitaria contiene componentes básicos, los cuales se exponen a continuación.

REFERENTE CONTEXTUAL

La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama es consciente que para alcanzar sus propósitos misionales con altos índices de calidad, es necesario diseñar y desarrollar de manera participativa un Modelo de Autoevaluación Institucional con fines de mejoramiento continuo y Acreditación de la calidad. Para tal efecto es necesario considerar algunos aspectos de orden externo, especialmente del sector universitario que demuestran tal propósito.

1.1 Dinámica y tendencias de la Educación Superior

En el orden nacional, las políticas educativas del gobierno y la adopción de un modelo de desarrollo nacional orientado a incrementar la productividad económica, con sentido humano y equidad social, dentro del contexto de la globalización de la economía, del conocimiento y de las nuevas tecnologías de la información, han hecho evidente la necesidad de transformar la educación superior, para ampliar la cobertura, mejorar la calidad y pertinencia de sus programas, la eficiencia de sus procesos, la eficacia en el uso de los recursos y la modernización de los modelos de gestión educativa, de modo que la formación universitaria responda a las exigencias de un desarrollo humano capaz y en condiciones de competitividad.

Los documentos oficiales prestan especial atención a mejorar la calidad del profesorado para su actualización y desarrollo integral, a los procesos de autoevaluación y acreditación de programas e instituciones, al fortalecimiento y dignificación de la educación técnica y tecnológica, y a la incorporación comprensiva de las tecnologías de la información y la comunicación “TIC’s”, para hacer posible la educación permanente y abierta, con calidad académica y equidad social.

En el orden internacional, “El Plan de Transformación de la educación superior para América Latina y el Caribe”, acuñado por la UNESCO¹, es un desafío para Colombia, en la medida en que allí se reflejan los intereses, aspiraciones y expectativas de los países en materia de un desarrollo que articule la dimensión económica con la dimensión social, la conservación ambiental, con la equidad social, la estabilidad política y la gobernabilidad democrática, teniendo en cuenta el nuevo papel asignado a la educación superior, para impulsar las fronteras del conocimiento y la competencia, afrontando así los desafíos del crecimiento regional, dentro de la globalización universal.

Estos desafíos obligan a repensar las instituciones de educación superior “IES” y a

¹ Para mayor ampliación del tema véase, UNESCO. Reunión Mundial sobre Educación. París, Mayo 1999.

mantener un nuevo diálogo entre los diferentes actores sociales para lograr participación y consenso en la transformación de la educación superior, a partir de un cambio de actitud y mentalidad en las comunidades educativas, académicas y científicas que las constituyen y de las sociedades a las cuales sirve. De tal modo, que se superen las brechas en la calidad de vida y en el acceso a los bienes económicos y culturales así como a los productos del conocimiento entre los distintos estratos sociales de los países, tanto industrializados como en vía de desarrollo.

El conocimiento generado en los espacios académicos y articulado con la innovación tecnológica y empresarial desarrollada en las organizaciones del sector productivo, es fundamental para alcanzar un nuevo estadio de desarrollo económico, de productividad y de competencia. Esto requiere una mejor integración entre los programas de educación superior y los de ciencia y tecnología, tanto en investigación como en transferencia de conocimiento, para lo cual es necesario reorganizar las estructuras académicas y las de investigación científica en todas las áreas y niveles, lo mismo que diseñar estrategias e instancias entre disciplinas e instituciones, para mejorar la dinámica de la comunicación y de la cooperación interinstitucional, en los ámbitos nacional e internacional.

El diálogo Universidad – Empresa - Estado, también se debe replantear en función del surgimiento de nuevos actores y procesos que apoyen el desarrollo de la excelencia educativa, mediante distintas estrategias, en donde los acuerdos fundamentales tengan cabida, para que cada instancia se comprometa con voluntad y decisión, con recursos y esfuerzos en la transformación de la educación superior.

El desafío que se plantea es la renovación de las IES para que satisfagan las demandas y carencias de nuestra sociedad, preservando la riqueza de las tradiciones, el conjunto cultural y la gran diversidad y creatividad de las diversas poblaciones. Este reto exige e implica replantear contenidos curriculares, métodos de enseñanza y de aprendizaje y, diseñar nuevas formas comunitarias e institucionales que faciliten una mayor flexibilidad educativa e incrementen la capacidad de respuesta a la demanda social en formación superior, para asumir la responsabilidad ética y social que le corresponde a las IES frente a los desafíos de la integración regional, y de la globalización internacional, de cara a las exigencias del presente nuevo milenio.

Por las razones anteriores, se considera que el proceso de Autoevaluación de La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama “UNISABANETA”, debe unirse a tales propósitos para ser una organización viable dentro de las alternativas de solución educativas del siglo XXI, si tenemos en cuenta que esto implica, para docentes y estudiantes, un nuevo estilo de enseñanza–aprendizaje, para que este último sea más autónomo y autodidacta, así como una cultura para la innovación creativa de la disciplina personal y la participación; la autogestión formativa y el espíritu empresarial; la práctica de la libertad y el desarrollo de una escala de valores que favorezca su autoconstrucción como sujeto ético y moral, socialmente útil y económicamente productivo.

De igual manera, los nuevos paradigmas de la educación exigen al docente un cambio de actitud y de mentalidad, para comprender que su nueva función comienza en donde termina la función de los aparatos e instrumentos tecnológicos, para asumir ahora la orientación de procesos de acompañamiento en el aprendizaje, en la investigación científica, en el desarrollo del pensamiento autónomo y creativo de los estudiantes, en la solución de problemas, en la revisión de los paradigmas pedagógicos y conceptuales, en la articulación de la teoría con la práctica, de la educación y el aprendizaje con los sectores básicos de la actividad económica, política y cultural de la comunidad.

En este empeño de transformación, las TIC's constituyen uno de los elementos centrales al servicio del mejoramiento de la calidad de la educación para todos. El informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI muestra, con claridad, los desafíos e impactos de las nuevas tecnologías «Abolviendo las distancias, contribuyen poderosamente a modelar las sociedades del futuro; que no responderán a causa de aquellas, a ningún modelo del pasado... Las informaciones más precisas y más actuales podrán estar a disposición de cualquiera en todo el mundo», (pero) “no hay que olvidar, sin embargo, que una población desfavorecida, todavía muy numerosa, sigue excluida de esa evolución»¹

Las TIC's, presentan posibilidades y limitaciones para la educación, aspectos estos, que se deben superar mediante el estudio del potencial pedagógico que ellas ofrecen, para enriquecer y dinamizar los procesos académicos, administrativos y de gestión educativa y así, ahorrar tiempo a los docentes y directivos para permitirles una mayor consagración a la solución de los problemas de aprendizaje de los estudiantes.

Por otra parte, las TIC's permiten mejorar la calidad de la comunicación; la formación de redes, la dinámica de los intercambios e interacciones y la conformación de comunidades educativas, entre docentes, estudiantes e instituciones, tanto en el plano nacional como internacional.

Todas estas razones justifican este espacio para repensar la educación, porque ella debe convertirse en una alternativa de democratización para el encuentro de las culturas; teniendo la perspectiva de nuevos escenarios de gestión educativa, investigación y recreación del conocimiento, y posibilitando la innovación pedagógica al promover la multimediación de procesos de construcción, socialización y aplicación del conocimiento, con el fin de fortalecer la comunicación y la cooperación internacional.

¹ (Unesco, op. cit.p 8)

1.2 Política estatal y marco normativo referente a la autoevaluación y acreditación

El sistema nacional de Acreditación nace en Colombia bajo el mandato de la ley 30 de 1992 como respuesta a la necesidad de mejorar la calidad de la educación superior y a la conveniencia de hacer un reconocimiento público de la calidad lograda por las instituciones y sus programas académicos.

Mediante el acuerdo 006 de 1995 se enuncian los fundamentos del proceso de acreditación, se definen las características de la autoevaluación y acreditación, se señala quiénes son los agentes acreditadores, se precisan las etapas del proceso y se reitera el papel del Consejo Nacional de Acreditación dentro del Sistema. Se insiste en que la acreditación es una tarea diferente a la de inspección y vigilancia que corresponde también al Estado. El concepto, los lineamientos y enfoque de la acreditación son definidos por el Consejo Nacional de Acreditación –CNA- en concordancia con lo establecido en la ley 30. Además de ello, el Ministerio de Educación Nacional “MEN” ha emitido el Decreto 2566 de 2003 que indica los lineamientos para la obtención del Registro Calificado para todos los programas de pregrado del país y el Decreto de 1001 de 2006 el cual regula el ofrecimiento de programas de posgrado en Colombia, los cuales también regulan los procesos de autoevaluación en las IES.

La finalidad básica del Sistema Nacional de Acreditación es garantizar a la sociedad que las instituciones de educación superior cumplan sus responsabilidades con calidad y realicen su misión y objetivos.

Por lo tanto, si un programa o una institución universitaria son efectivamente acreditados se puede afirmar, de su programa como de ella, que son de calidad o poseen altos niveles de calidad en cuanto existe una correspondencia entre lo que la institución pretende ser (establecido en su proyecto educativo) y lo que realiza en su práctica cotidiana.

La Acreditación posee un carácter voluntario, por cuanto las instituciones están en libertad de decidir qué programas y en qué momento se someten a su proceso. Es temporal para los programas y la institución, ya que el reconocimiento de la calidad se otorga para un periodo entre 3 y 10 años, dependiendo de las características y condiciones de calidad que se demuestren. Lo cual exige a las instituciones demostrar permanentemente que su acción o gestión universitaria se realiza con la finalidad de incrementar su calidad.

Teniendo en cuenta que la acreditación es un proceso, lo primero que debe ocurrir al interior del programa o la institución que quieran dar muestras de su calidad, es que se autoevalúen, es decir, que identifiquen sus áreas críticas o debilidades, lo mismo que sus fortalezas, y posibiliten su transformación cualitativa, mediante el diseño de planes o proyectos de mejoramiento. Después, se realiza la evaluación externa o heteroevaluación por parte de quienes representan a la comunidad académica, los

cuales son designados por el C.N.A.

Los miembros profesionales, verifican y validan el proceso de autoevaluación adelantado por la institución y emiten un juicio sobre la calidad del programa a la luz de los lineamientos definidos por el CNA. Este informe de los pares, mas el informe de autoevaluación de la institución son enviados al CNA, para que este a su vez produzca un concepto técnico, cuyo resultado se traduce en una resolución de MEN que declara la acreditación del programa o la institución.

Con base en los lineamientos del CNA, el proceso de acreditación persigue los siguientes objetivos:

- a) Ser un mecanismo para que las instituciones de educación superior rindan cuentas ante la sociedad y el estado sobre el servicio educativo que prestan.
- b) Ser un instrumento mediante el cual el Estado dé fe pública de la calidad de las instituciones y de los programas de educación superior.
- c) Brindar información confiable a los usuarios del servicio educativo del nivel superior y alimentar el Sistema Nacional de Información creado por la Ley.
- d) Propiciar el mejoramiento de la calidad de la educación superior.
- e) Propiciar la idoneidad y la solidez de las instituciones que prestan el servicio público de educación superior.
- f) Ser un incentivo para los académicos, en la medida en que se permita objetivar el sentido y la credibilidad de su trabajo y propiciar el reconocimiento de sus realizaciones.
- g) Ser un incentivo para que las instituciones verifiquen el cumplimiento de su misión, sus propósitos y sus objetivos en el marco de la Constitución y la Ley, y de acuerdo con sus propios estatutos.
- h) Propiciar el auto examen permanente de instituciones y programas académicos en el contexto de una cultura de la evaluación.
- i) Estimular procesos de movilidad y cooperación académica entre instituciones de educación superior, sobre la base del reconocimiento de su calidad.
- j) Hacer visibles las competencias y características de las instituciones ante las necesidades y demandas de los diferentes sectores sociales y económicos del país.

1.3 Objetivos Institucionales

Los objetivos institucionales de La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama, están orientados a facilitar el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional “PEI” y la visión de la Corporación, además de la definición de programas y proyectos organizados en el plan de desarrollo de la Institución; igualmente, la de fortalecer sus lazos con el entorno o contexto institucional, especialmente con el sector educativo.

Dentro de esta perspectiva, ha sido posible pensar en una Corporación que se pueda administrar con criterios de calidad y eficiencia cumpliendo el papel que le señala el PEI en los campos de la ciencia, la tecnología y la innovación, contribuyendo en la satisfacción de las necesidades presentes y futuras que demanda la comunidad, en términos de la formación del talento humano y su aporte al desarrollo científico, tecnológico y sociocultural del país, en consonancia con los nuevos desarrollos del sistema educativo universitario y la realidad del contexto nacional.

Los objetivos institucionales, definidos para los próximos 10 años, se diseñaron con base en un análisis sistemático de la realidad interna y externa de la Corporación. En este proceso se emprenderán acciones de renovación académica, mejoramiento pedagógico, diseño de nuevos programas en respuesta a las necesidades de formación que requiere el país, y se inició un proceso de cambio y actualización organizativa de manera permanente.

En este orden de ideas se plantearon los siguientes Objetivos Institucionales:

- Desarrollar programas académicos de pregrado, posgrado y extensión, especialmente orientados a la promoción, desarrollo y mejoramiento del entorno y al impulso económico, cultural y social de su área de influencia.
- Formar profesionales de excelentes calidades y cualidades humanas, con alto grado de compromiso social, sobre una base ética, moral, filosófica, humanística y científica; dotándolos de una conciencia crítica e innovadora, de manera que les permita actuar responsablemente frente a los requerimientos, cambios y tendencias del mundo contemporáneo.
- Formar ciudadanos libres y promover valores democráticos, de convivencia, de pluralidad y de compromiso con los deberes civiles y los derechos humanos.
- Constituir la investigación aplicada en eje conductor del proceso formativo de los educandos y en obligación general de las actividades administrativas y académicas.
- Promover y secundar la ejecución de proyectos investigativos de trascendencia en los ámbitos regional, nacional y mundial.

- Vincular la Institución con el sector productivo local, regional, nacional e internacional, a fin de potenciar la investigación, el liderazgo empresarial, la asistencia profesional y la productividad.
- Consolidar procesos de autoevaluación, planeación y acreditación que permita garantizar excelentes servicios académicos a la comunidad.
- Fomentar en los estudiantes y profesores el espíritu emprendedor e innovador para construir, fortalecer e impulsar empresas del sector productivo de la economía nacional y del exterior.
- Capacitar a estudiantes, docentes e investigadores en los modelos y esquemas de las nuevas tendencias tecnológicas y del desarrollo empresarial, mediante la implementación de programas especializados y el intercambio con instituciones de educación superior nacionales e internacionales.
- Promover en estudiantes, catedráticos e investigadores, la aplicación de la calidad total, la excelencia, el mejoramiento sostenible y la responsabilidad en cualquier proceso que adelanten.
- Adelantar programas académicos con perfiles definidos y sustentados en los currículos, que garanticen la ocupación laboral de sus egresados.
- Promover la cultura de la paz, la solidaridad y de la defensa de los recursos naturales como mecanismo insustituible de convivencia humana.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 Proyecto Educativo Institucional

El Proyecto Educativo Institucional es el instrumento que diseña La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama como estrategia para que toda su comunidad universitaria se identifique con sus principios y con ellos construya y desarrolle acciones que hagan factible de formación institucional a través de sus tres dimensiones sustantivas: Docencia, Investigación y Proyección Social.

El PEI es entonces, una elaboración conceptual e ideológica para el ordenamiento del quehacer universitario en la igualdad de propósitos y en la diversidad de estrategias. La igualdad de propósitos se entiende como la unificación de criterios para la identidad de la situación como una Corporación Universitaria al servicio de la sociedad colombiana. La diversidad de estrategias comprende el diseño de las acciones con que harán operativos y funcionales los elementos de la identidad de UNISABANETA para

coordinar su planeación y desarrollo en consonancia con su entorno, sus posibilidades físicas y económicas y sus propios indicadores de oportunidad y de tiempo.

En este orden de ideas el primer elemento es por supuesto el Proyecto Educativo Institucional, el cual sirve para la autoevaluación, por cuanto se constituye en el norte de la acción de la Corporación.

En este sentido, el PEI de la Corporación plantea:

- Que para acreditarse ante sí misma, ante la sociedad y ante el Estado, debe definir y ser consecuente con su misión, sus propósitos, sus metas y sus objetivos.
- Que el Proyecto Educativo Institucional será el derrotero para señalar y organizar el quehacer de la Corporación y en el cual se apoyará la evaluación externa por pares académicos y por el Consejo Nacional de Acreditación.
- Que en el Proyecto Educativo Institucional debe estar expresa la identidad propia de la Corporación y que a partir de ella los evaluadores externos señalarían y fijarían criterios para la acreditación institucional de la Institución

2.2 Concepto de Calidad

Un elemento fundamental y transversal del Proyecto Educativo Institucional, que se convierte a su vez en el centro obligatorio para la autoevaluación, es el concepto de calidad. La calidad en La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama es un proceso de mejoramiento continuo que se basa en el diseño, en el desarrollo y en la ejecución de una cultura personal, que se centra en el concepto de calidad social, genera formas dinámicas permanentes de pensar y de actuar y toma como objetivo la comunidad universitaria de la Corporación. La calidad que debe darse entre lo que es y lo que la UNISABANETA ha definido y quiere ser, con base en unos estándares o indicadores de gestión de procesos académicos y administrativos y en una perspectiva institucional de mejoramiento continuo.

Esto tiende a la producción y prestación de servicios educativos que permitan la firmeza y liderazgo de la Corporación en el orden local, regional, nacional e internacional. Se fundamenta en el desarrollo de una cultura académica que se centra en el concepto de calidad social que respeta y se basa en la solidaridad, la convivencia y la sana resolución de conflictos.

2.3 Mejoramiento Continúo

La cultura personal se refiere al interés por hacer las cosas bien. Este interés se manifiesta a través de la actitud positiva de la persona para con la institución, que se refleja en el gusto por aprender y trabajar y en hacer que éstos contribuyan al

mejoramiento y al desarrollo de la Corporación. En otras palabras, es una oportunidad para la realización personal y una manera útil para colaborar en la constitución, el mantenimiento y el crecimiento de ella.

Se asume el modelo de gestión de mejoramiento continuo como la herramienta más expedita para afianzar la calidad, por cuanto promueve el trabajo en equipo y crea condiciones para que los miembros de la comunidad universitaria asuman una actitud de compromiso con la construcción de la Corporación Universitaria y con su realización personal y profesional al adoptar una filosofía de vida personal y colectiva, centrada en los valores humanos que guía la relación personal e institucional.

El enfoque de mejoramiento continuo que orienta la gestión académica y administrativa de la Corporación Universitaria se basa en los siguientes principios:

- Una visión y actitud institucional orientada hacia la excelencia en todas sus acciones y en los procesos de gestión para lograr calidad en el servicio educativo.
- Procesos permanentes de mejoramiento continuo con base en la participación y creatividad de quienes forman parte de la Corporación Universitaria.
- Una estructura organizadora que facilita la comunicación, la integración y el trabajo en equipo y flexible para adaptarse y modificarse de acuerdo con las nuevas necesidades internas y externas.
- Educación, formación y capacitación permanente de todos los miembros que conforman las unidades académicas y administrativas a fin de lograr la máxima eficiencia y eficacia en sus responsabilidades.
- Desarrollos continuos de autoevaluación para mejorar la calidad de los servicios que ofrece la Corporación Universitaria.
- Trabajo interdisciplinar para considerar las responsabilidades y actividades organizadoras para tener una visión global sobre los procesos.

2.4 Concepto de Planeación

La Corporación Universitaria concibe el proceso de planeación como un estilo de dirección o gestión que se realiza como resultado de la autoevaluación, y que se caracteriza por ser una herramienta de gerencia para ayudar a su cuerpo directivo en la identificación, diseño y ejecución de proyectos estratégicos que le aseguren a ella, calidad y efectividad en el presente y solidez en el futuro. Esta función es de naturaleza única, es indelegable y requiere el liderazgo de su máximo equipo directivo de la Corporación, por lo tanto el énfasis en el proceso debe situarse en plantear, en primer lugar, las siguientes preguntas: ¿Cómo estamos? ¿Dónde estamos? (Autoevaluación, si

se tiene en cuenta la identidad que la Corporación quiere), y luego, ¿A dónde queremos llegar? y ¿Cómo llegar allá? (Planeación)

Este concepto de planificación, exige el desarrollo de estrategias de gestión concertadas, flexibles y con proyección dinámica hacia el futuro, que permitan identificar y atender los factores que determinan el funcionamiento interno y externo de la Corporación Universitaria y la búsqueda de la eficiencia y la calidad en los programas educativos que ofrece.

No obstante lo anterior, la Corporación Universitaria está consciente que se requiere un aprendizaje institucional permanente, para resolver las situaciones y cambiar las actitudes que se oponen al cambio y a la innovación que muchas veces no facilitan la obtención de los propósitos y objetivos de la Corporación. Frente a estas restricciones es fundamental abrir espacios que promuevan la iniciativa, la creatividad y el trabajo en equipo, para buscar oportunidades de acción, de acuerdo con la misión y visión de la Institución.

En este contexto la articulación de la autoevaluación y la planeación, posibilitan la mirada permanente a la realidad institucional para definir su rumbo, al satisfacer necesidades de mejoramiento académico y administrativo y para favorecer la realización del PEI.

2.5 Aspectos Esenciales de la Autoevaluación

2.5.1 Sentido de la Autoevaluación

El sentido de la Autoevaluación se enmarca en el concepto de la autorregulación, el cual permite a la Corporación asumir la responsabilidad autónoma de construir su propio destino, mediante acciones de cambio y mejoramiento continuo de la calidad, por la decisión consciente y responsable de quienes conforman la comunidad de la Corporación Universitaria, en aras de conseguir la misión y la visión construidas autónomamente y definidas en el PEI.

La Autoevaluación está unida con la autorregulación ya que la primera es un elemento y requisito de la segunda; Autoevaluarse es fundamentalmente una acción autónoma. La autoevaluación y la autorregulación están unidas a la acreditación, por cuanto este proceso permite obtener el reconocimiento público o la certificación de calidad de la acción formativa de la Corporación Universitaria. En consecuencia, la autorregulación no es un ejercicio distinto al de la autoevaluación: es su esencia, es su marco y su fundamento. Al mismo tiempo la autoevaluación es el proceso investigativo mediante el cual se realiza la autorregulación y la acreditación.

La autoevaluación en la UNISABANETA, se plantea como un proceso investigativo de carácter aplicado, participativo, integral, creativo, sistemático y permanente, orientado a tomar decisiones para el mejoramiento continuo de la calidad de la acción universitaria

y la búsqueda de la acreditación de los programas, mediante la producción y análisis de información válida, confiable, oportuna, representativa y apropiada, para comparar su quehacer diario con el escenario ideal que le señala la misión y el escenario alternativo que le diseña la visión.

La autoevaluación, entendida de esta manera, será una práctica permanente que se orientará hacia el mejoramiento de la calidad y al logro progresivo de los propósitos institucionales.

2.5.2 Principios de la Autoevaluación

- a)** Participación: la autoevaluación se orientará mediante una participación amplia de los diferentes estamentos: estudiantes, profesores, directivos, empleados y a futuro, egresados, (quienes) estarán presentes de manera activa tanto en el mejoramiento del modelo de autoevaluación, como en los procedimientos de recolección y análisis de la información y en la toma de decisiones derivada de los resultados del proceso. En este sentido, la participación garantizará que el proceso de autoevaluación sea reconocido como un compromiso institucional para beneficio individual y colectivo.
- b)** Rigurosidad: se refiere a la manera sistemática y objetiva para obtener, organizar y analizar la información con el fin de identificar las fortalezas y los aspectos por mejorar. Estas condiciones serán básicas y necesarias para adelantar la autoevaluación como un proceso metódico y técnicamente bien planificado y orientado. En otras palabras, la autoevaluación será producto de la investigación, y por lo tanto será un proceso orientado por objetivos y cuyo cumplimiento debe darse a partir de los cánones y principios de la investigación científica, para conducir a resultados confiables y válidos al tomar decisiones.
- c)** Pertinencia: El proceso se ajustará a las necesidades, naturaleza y características culturales de la Corporación Universitaria, es decir, a su identidad académica, su filosofía, su clima organizacional, a las formas de comunicación, sus estamentos y sus procesos académicos y administrativos.
- d)** Eticidad: Un proceso basado en compromisos y actitudes transparentes, en el respeto a la búsqueda de la verdad, para asumirla de manera crítica y constructiva; que explícitamente asegure la claridad de los resultados y su protección, crear un clima de confianza y seguridad.
- e)** Objetividad: que sea un proceso que permita el reconocimiento objetivo de las debilidades y fortalezas de la Corporación, de los programas que ofrezcan las facultades, de los procesos académicos y administrativos y de la gestión universitaria en general, para su corrección y mejoramiento continuo.
- f)** Integralidad: la autoevaluación debe tener una visión de conjunto, holística e integradora de la Corporación Universitaria, que dé cuenta de la gestión institucional

como totalidad. Igualmente, debe recoger la heteroevaluación o evaluación de los otros miembros profesionales internos y externos, y el seguimiento y monitoreo a los proyectos estratégicos de mejoramiento de las unidades académicas y por supuesto, la evaluación del plan de desarrollo institucional. El proceso debe articular y complementar las diferentes perspectivas evaluativas en pro de resultados que expliquen e interpreten la realidad institucional como un todo de manera integral.

- g)** Permanencia: significa que el proceso forma parte del quehacer cotidiano de la Corporación Universitaria en todas sus instancias, por lo tanto debe ser continuo, inherente y consistente en todas las acciones de las unidades académicas y administrativas como una herramienta de gestión institucional.
- h)** Flexibilidad: El proceso de autoevaluación debe incorporar mecanismos que permitan su evaluación, revisión, ajuste, mejoramiento y reorientación para adaptarlo a las nuevas necesidades y situaciones tanto institucionales como del entorno. La flexibilidad exige una actitud mental abierta a incorporar y adoptar propuestas diferentes, por lo tanto, se deben registrar y recuperar las experiencias, los aportes y opiniones de los diferentes estamentos de la Corporación Universitaria.

2.5.3 Propósito de la Autoevaluación

Obtener información válida, confiable, representativa, adecuada y oportuna de la gestión académica y administrativa de la Corporación Universitaria, con la finalidad de orientar la toma de decisiones hacia el mejoramiento continuo tanto de las funciones sustantivas de docencia, investigación, proyección social, como de las adjetivas de recursos humanos, financieros y físicos de la Institución. Así mismo, acceder a los procesos de acreditación de los programas y de la institución.

2.5.4 Objetivos de la Autoevaluación

- a)** Promover la cultura de la autoevaluación en la Corporación Universitaria, mediante el desarrollo de una actitud crítica y constructiva de los diferentes miembros de la Corporación, en pro del mejoramiento continuo de la calidad de la gestión académica y administrativa.
- b)** Mejorar la calidad de las funciones sustantivas de docencia, investigación, proyección social, y lograr una mayor eficiencia en la gestión y administración institucional como soporte de las funciones sustantivas.
- c)** Favorecer el mejoramiento continuo del desempeño individual y de los equipos de trabajo de las diversas unidades.

- d) Identificar las fortalezas, los aspectos críticos o debilidades y las áreas de mejora de la Corporación Universitaria.
- e) Facilitar la definición, ejecución, seguimiento y evaluación de planes estratégicos de mejoramiento tanto para los procesos académicos como administrativos.
- f) Unir la autoevaluación a los procesos de planificación institucional, mediante la construcción de proyectos estratégicos de mejoramiento.
- g) Favorecer los procesos de acreditación de los programas académicos y los procesos de acreditación institucional, de acuerdo los lineamientos señalados por el C.N.A.

2.5.5 Políticas de Autoevaluación

- La autoevaluación es un proceso permanente y articulado a la gestión académica y administrativa de la Corporación Universitaria.
- El proceso de autoevaluación integra a la comunidad de toda la Corporación y por lo tanto es de carácter participativo tanto en su definición como en su desarrollo y evaluación.
- Promueve la creación de un clima organizacional armónico que fortalezca el sentido de pertenencia y compromiso institucional.
- Está centrado en la Corporación Universitaria como un todo, dando cuenta de su conjunto, y evalúa fundamentalmente los procesos de la gestión.
- El proceso combina la evaluación interna (autoevaluación) y la evaluación externa (heteroevaluación).
- Combina y articula la información cuantitativa (datos, indicadores) y cualitativa (opiniones, juicios, experiencias, expectativas, intereses)
- La autoevaluación está orientada al mejoramiento continuo de la calidad en la gestión de la Corporación Universitaria mediante los siguientes procesos: autoevaluación, planificación, ejecución, seguimiento, heteroevaluación.

2.6 La calidad de la Educación Superior.

Se define calidad como las políticas, los sistemas y los procesos que apuntan a asegurar la preservación y el mejoramiento de la calidad de los productos de la educación propuestos por una institución.

Un sistema de aseguramiento de la calidad, es el medio por el que una institución se confirma a sí misma y ante otros, en cuanto a la existencia de condiciones necesarias para el éxito de sus procesos según criterios que se ha fijado. El aseguramiento de la calidad está asociado a un aumento de la Autonomía institucional acompañado de una mayor transferencia y de la obligación de rendir cuentas. Los objetivos últimos de un sistema de seguro de calidad son:¹

- Preparar ciudadanos para vivir en una sociedad global.
- Satisfacer las necesidades evolutivas del mundo del trabajo.
- Salvaguardar el pluralismo cultural.
- Desarrollar capacidades de gestión adecuadas.
- Internacionalizar la educación, el aprendizaje y la investigación.
- Optimizar el potencial de las TIC's - tecnologías de la información y de la comunicación.

El concepto de calidad aplicado al servicio público de la Educación Superior, hace referencia a la síntesis de características que permiten reconocer un programa académico específico o una institución de determinado tipo y hacer un juicio sobre la distancia relativa sobre el modo como en esa institución o en ese programa académico se presta dicho servicio y el óptimo que corresponde a su naturaleza.²

Para aproximarse a ese óptimo, el Consejo Nacional de Acreditación ha definido un conjunto de características generales de calidad, con respecto a ellas se emiten juicios sobre la calidad de las instituciones y programas académicos, pero la determinación más específica y el peso relativo de éstas características estarán en buena parte, condicionados a la naturaleza de la institución y a la del programa académico en cuestión.

Aunque se parte de referentes universales, es la lectura diferenciada de éstas características lo que permite evaluar la calidad de instituciones y programas académicos de Educación Superior de diferente índole. Esta diferenciación estará determinada por los referentes correspondientes a lo que el momento histórico presente y en la sociedad concreta se reconoce como propio del género al cual la institución o el programa académico pertenecen, y por los elementos propios correspondientes a los que la institución singularmente considerada define como su especificidad o su vocación (misión de la institución) y al modo como dicha misión se expresa en los

¹ CESU, Subcomisión de Acreditación y Calidad Universitaria. Diciembre de 2002 Pág. 15

² Op. Cit. Lineamientos para la Acreditación de Programas. Pág. 26

programas académicos.

En este contexto, las políticas de descentralización, participación y autonomía plantean tres aspectos fundamentales para el sistema educativo Colombiano: 1) partir de la realidad del contexto, 2) Atender necesidades regionales, 3) Asumir un concepto de cultura que privilegie las culturas regionales y, con mayor énfasis las diferentes etnias del país para fundamentar la nacionalidad colombiana. En este sentido el Proyecto Educativo Institucional de La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama propende por la calidad educativa regional a través de la modernización conceptual, teórica y metodológica del ejercicio docente, investigativo y de proyección social, teniendo como base la formación integral de toda su comunidad académica en coherencia con las necesidades y expectativas del entorno nacional y regional principalmente.

La Corporación Universitaria de Sabaneta J. Emilio Valderrama tiene claridad que sus programas académicos tienen calidad en la medida en que haga efectivo su concepto, se mejoren sus procesos y se mantenga estrechos vínculos con su entorno natural, a fin de satisfacer y participar en la búsqueda de soluciones a las problemáticas que demanden el contexto regional y nacional.

Para que la calidad se haga efectiva, las instituciones y programas académicos de Educación Superior, deben asegurar la apropiación por parte del estudiante, del saber y el saber hacer correspondientes a la comunidad de la cual será miembro gracias a un proceso de formación, asumir la tarea fundamental de mantenerse como espacios de formación en los valores fundamentales de la cultura académica, valores que son propios de todas las instituciones de Educación Superior. De igual forma en el aseguramiento de la calidad se requiere un clima institucional propicio y condiciones adecuadas de organización, administración y gestión que facilite el desarrollo de las funciones sustantivas de la Corporación Universitaria.

3. COMPONENTE ORGANIZATIVO

Este componente organizador crea las condiciones administrativas, técnicas y financieras necesarias para garantizar el desarrollo efectivo y permanente del proceso de autoevaluación. Facilita la participación organizada y motivada de la comunidad universitaria, mediante la definición de espacios y escenarios formales en el orden institucional. Con esta finalidad se define como una organización conformada por una instancia decisoria de nivel directivo, crea los comités de currículo y autoevaluación de las Facultades, el comité de autoevaluación de la gestión administrativa y el equipo técnico de apoyo. En el esquema se aprecia la estructura organizadora y la relación entre las diferentes instancias.

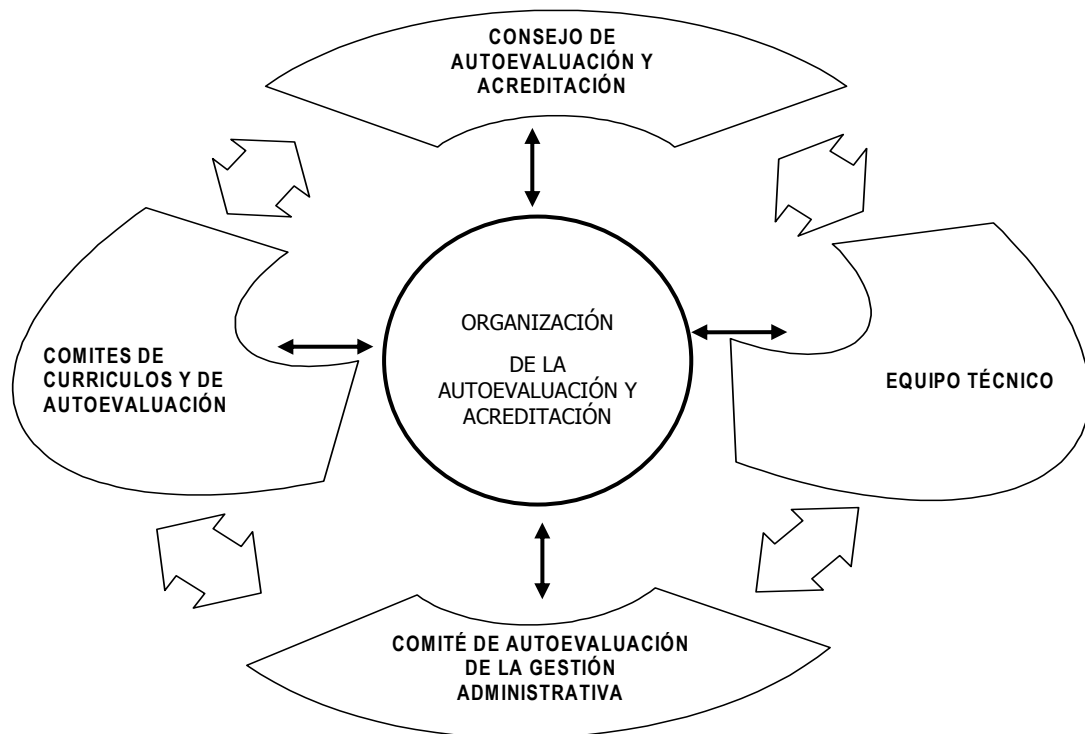


Figura 1. Estructura de la autoevaluación y acreditación en la UNISABANETA

3.1 Misión, conformación, responsabilidades e interrelación de las instancias de la autoevaluación

3.1.1 Consejo de autoevaluación y acreditación

Misión: El Consejo de Autoevaluación y Acreditación es el órgano de carácter permanente, cuya misión es asumir la dirección de sus procesos, de los programas y de la institución.

Conformación: El Rector es quien lo preside; la Vicerrectoría Académica; la Dirección Administrativa; y la Coordinación de Planeación que asume la coordinación del proceso de autoevaluación; los Decanos de las diversas Facultades; el Coordinador de la División de Bienestar Institucional; un representante de los profesores, de los estudiantes y de los egresados (a futuro), elegidos democráticamente por periodos de un año, previo mecanismo y procedimientos definidos por el Consejo.

El Consejo seleccionará entre sus miembros a uno, que además de sus funciones ordinarias, haga las veces de Secretario del Consejo por un período de 1 año.

Responsabilidades:

- Fomentar la cultura de la autoevaluación entre los miembros de la Corporación Universitaria.
- Analizar y aprobar los lineamientos de autoevaluación y acreditación institucional.
- Propiciar la participación amplia de la comunidad universitaria en los procesos de autoevaluación institucional.
- Definir el plan de trabajo y el cronograma de los procesos de autoevaluación y acreditación, asesorando a las facultades sobre las acciones que permitan el cumplimiento del proceso.
- Promover las estrategias de sensibilización y capacitación de la comunidad universitaria, en torno a los procesos de autoevaluación y acreditación.
- Analizar y validar los informes provenientes de los procesos de autoevaluación de programas e institucional con los planes de mejoramiento para la toma de decisiones correspondiente.
- Decidir sobre las estrategias de socialización y retroalimentación a la comunidad universitaria sobre los resultados de los procesos de autoevaluación y acreditación.
- Definir la participación de asesores externos en autoevaluación y acreditación para enriquecer el proceso.
- Evaluar las acciones de los diversos comités y equipos de trabajo.
- El consejo creará sus propios medios de difusión de la información que considere pertinente dar a conocer a la comunidad universitaria interna y externa.

3.1.2 Comité de Currículo y Autoevaluación de las Facultades

Misión: Organizar y dirigir los procesos de autoevaluación y acreditación al interior de los programas que desarrolle la Facultad.

En este sentido se constituye en el interlocutor válido y directo del consejo institucional de Autoevaluación y Acreditación.

Conformación: El Decano, quien lo preside; el Asistente Académico de la facultad; los Coordinadores de Factor según modelo del CNA; un representante de los profesores, de los estudiantes y de los egresados (a futuro), elegidos democráticamente entre los programas que ofrezca la Facultad; y las personas que el decano considere necesarias.

Responsabilidades

- Fomentar la cultura autoevaluativa y hacer de este proceso una herramienta básica en la gestión académico-administrativa de la Facultad.
- Realizar los planes de trabajo, en el marco de la planeación institucional, definidos por el consejo de autoevaluación y promover la participación de los profesores, estudiantes, empleados, empleadores y egresados en los procesos de autoevaluación y acreditación de los programas que desarrolla la Facultad.

- Realizar estudios diagnósticos de contexto para identificar problemáticas socioculturales, desarrollos científicos y tecnológicos y nuevas necesidades de formación del talento humano, de acuerdo con las áreas de interés de la Facultad.
- En coordinación con el equipo técnico, definir criterios, estrategias, procedimientos, técnicas e instrumentos de carácter evaluativo para orientar los procesos de revisión y ajuste curricular de los programas académicos.
- Dentro del marco de la autoevaluación institucional en general, y de la evaluación curricular en particular, convocar a los diferentes estamentos de la Facultad, estudiantes, profesores, personal administrativo y egresados, a participar activamente en los procesos de evaluación académica de los programas.
- Constituirse en un espacio de formación en torno al proceso de evaluación curricular, para diseñar y desarrollar acciones permanentes de mejoramiento de los programas académicos con fines de Autoevaluación y Acreditación.
- Aplicar y analizar los resultados de los instrumentos y técnicas de autoevaluación de los programas que desarrolle la Facultad.
- Dentro del marco del Modelo de Autoevaluación institucional y de los lineamientos del C.N.A. analizar la información pertinente a los indicadores de los factores y características que se requieren para los procesos de autoevaluación y acreditación.
- Elaborar con el apoyo del equipo técnico de la dirección de planeación, el informe de Autoevaluación de los programas y remitirlo al Consejo institucional de Autoevaluación y Acreditación.
- Suministrar la información requerida por los pares académicos (internos y externos) para validar los procesos de autoevaluación y los planes de mejoramiento.
- Elaborar los planes estratégicos de mejoramiento y remitirlos al consejo institucional de autoevaluación y acreditación
- Suministrar la información a los pares académicos externos (C.N.A.) en la visita que realicen al programa para efectos de la Acreditación.
- Mantener una comunicación y trabajo permanente con el equipo técnico de la Oficina de Planeación, para la construcción y aplicación de instrumentos y técnicas que requiera el proceso de autoevaluación.
- Suministrar la información que requiera el equipo técnico de la Oficina de Planeación, y participar en los eventos de capacitación que este equipo defina.
- Definir el perfil de los pares colaborativos tanto internos como externos y proponerlos al consejo institucional de Autoevaluación y Acreditación para su aprobación.
- Preparar todo el material académico que permita una actualización permanente de información y que sirva de apoyo al estudio, análisis, elaboración y difusión de materiales sobre autoevaluación y acreditación

3.1.3 Comité de Autoevaluación de la Gestión Administrativa

Misión: Organizar los procesos de autoevaluación al interior de las unidades administrativas y apoyar la gestión de las unidades académicas en los procesos de

autoevaluación y acreditación.

Conformación: El Director Administrativo, quien lo preside; los jefes de departamento; los coordinadores de las unidades administrativas; y las personas que el director administrativo considere necesarias.

Responsabilidades

- Fomentar la cultura de la autoevaluación y hacer de este proceso una herramienta básica en la gestión administrativa de la Dirección.
- Realizar los planes de trabajo, en el marco de la planeación institucional, definidos por el Consejo de Autoevaluación y promover la participación del personal que conforman las unidades administrativas en los procesos de Autoevaluación y Acreditación de los programas y la institucional.
- En coordinación con el Equipo Técnico, definir criterios, estrategias, técnicas e instrumentos de carácter evaluativo para diseñar, y mejorar de manera continua los procesos y procedimientos de la gestión administrativa de la Corporación Universitaria.
- Analizar la información producto de la autoevaluación de la gestión administrativa.
- Elaborar con el apoyo del equipo técnico de la Oficina de Planeación, el informe de autoevaluación de la gestión administrativa y remitirlo al Consejo Institucional de Autoevaluación y Acreditación.
- Elaborar los planes estratégicos de mejoramiento del área administrativa y remitirlos al Consejo Institucional de Autoevaluación y Acreditación
- Suministrar la información del área administrativa a los pares académicos externos (C.N.A.) en la visita que realicen a los programas para la acreditación.
- Mantener una comunicación y trabajo permanente con el equipo técnico de la dirección de planeación, para la construcción y aplicación de instrumentos y técnicas que requiera el proceso de autoevaluación.
- Suministrar la información que requiera el equipo técnico de la dirección de planeación, y participar en los eventos de capacitación que este grupo defina.

3.1.4 Equipo Técnico De Apoyo Al Proceso De Autoevaluación

Misión: Apoyar técnica y operativamente los procesos de autoevaluación y acreditación que adelanten las facultades y coordinar el desarrollo de la autoevaluación institucional como un todo articulado.

Conformación: Coordinador de Planeación que orienta y coordina, y el equipo de profesores de apoyo de la unidad de Autoevaluación y Estadística.

Responsabilidades

- Dinamizar y apoyar técnicamente la implementación adecuada del modelo de autoevaluación institucional

- Diseñar y programar las acciones para comprender mejor la autoevaluación y remitirlas al Consejo de Autoevaluación y Acreditación para su aprobación
- Programar y realizar los procesos de capacitación institucional que se requieran y de manera particular de los Comités de Currículo y autoevaluación de las Facultades, sobre la construcción y validación de instrumentos y técnicas de Autoevaluación, sistematización, análisis e interpretación de la información cualitativa y cuantitativa, manejo de paquetes estadísticos, organización y construcción de bases de datos y procesos de medición y evaluación en general.
- Recolectar y sistematizar para cada uno de los programas de las facultades, la información institucional concerniente a los factores de misión y proyecto institucional, bienestar institucional, administración y gestión y recursos físicos y financieros.
- De acuerdo con el modelo de Autoevaluación institucional, unificar y armonizar la metodología de trabajo y el estudio de campo, para asegurar un adecuado y riguroso proceso de autoevaluación.
- Diseñar y validar los instrumentos y técnicas de autoevaluación de la gestión académica y administrativa de la Corporación Universitaria
- Revisar y ajustar los instrumentos técnicos y métodos recogidos de la información cualitativa y cuantitativa de cada programa académico y de la gestión universitaria, con la finalidad de presentar informes coherentes y homogéneos al C.N.A.
- Centralizar el manejo de la información proveniente de los procesos de autoevaluación de las facultades y de la Corporación en general.
- Suministrar las orientaciones y la información necesaria a los comités de currículo y Autoevaluación para el análisis de los factores, características e indicadores planteados por el C.N.A.
- Coordinadamente con los Comités de Currículo y autoevaluación, validar y definir nuevos indicadores y características para asegurar mayor pertinencia al proceso de autoevaluación y remitir los resultados del estudio al Consejo Institucional de autoevaluación y acreditación.
- Sistematizar, analizar e interpretar la información cualitativa y cuantitativa proveniente de los procesos de autoevaluación de los programas y de la Corporación Universitaria en general.
- Presentar semestralmente al Consejo Institucional de Autoevaluación y Acreditación la información estadística de las áreas académica, administrativa y de bienestar institucional, para efectuar la publicación y divulgación de la información al interior de la Corporación Universitaria y para las instituciones y Universidades externas.

4. COMPONENTE TÉCNICO - METODOLÓGICO

El componente técnico- metodológico se constituye en la estrategia investigativa que orienta los procesos de autoevaluación. Éste componente nos permite responder a las preguntas: qué se evalúa?, ¿Cómo? ¿Cuándo? y ¿quiénes participan?

4.1 Características Generales del Componente Técnico-Methodológico

Por su carácter multidimensional, la estrategia metodológica que se propone es de carácter descriptivo e interpretativo. Los procesos de autoevaluación describen la realidad institucional, sus elementos, sus procesos, resultados e impactos, tanto de la gestión académica como administrativa; por lo tanto arrojan nuevo conocimiento sobre estos aspectos, para luego valorarlos de acuerdo con los criterios y marcos de referencia establecidos. Ahora bien, los resultados a su vez no dicen mucho a menos que se le integren en un ejercicio interpretativo que dé luces y sentido para nuevos procesos de cambio y mejoramiento, que prevea y que permita la toma de decisiones a partir de planes estratégicos de mejoramiento. Por esto es necesario asumir la autoevaluación como un proceso cíclico y dinámico de investigación evaluativa permanente y de planeación, lo que implica hacerla parte de la cultura institucional.

5. CICLO DE MEJORAMIENTO

Los resultados arrojados por los procesos de autoevaluación se constituyen en elementos para diseñar los planes y proyectos estratégicos de mejoramiento, los cuales ofrecen respuestas y soluciones concretas a las debilidades o aspectos críticos de la gestión académica y administrativa de los programas y de la institución como un todo, para cumplir con el propósito central del modelo, de obtener información para tomar decisiones hacia el mejoramiento de la calidad de la Corporación Universitaria.

Ciclo de mejoramiento

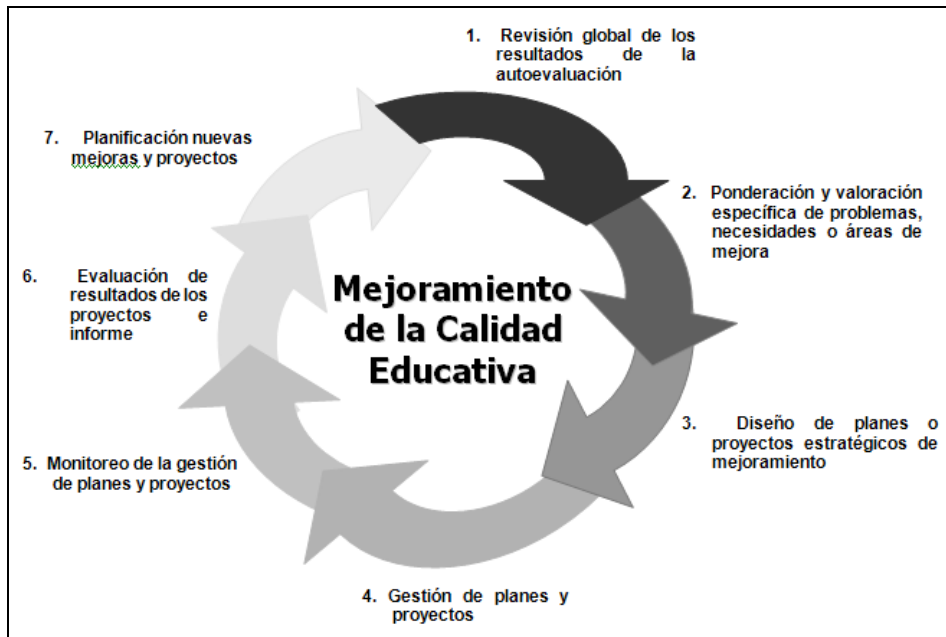


Figura2. Ciclo de mejoramiento

El ciclo de mejoramiento articula la autoevaluación y la planificación institucional, para obtener como resultado el plan de desarrollo integrado de la Corporación Universitaria. Dentro de este contexto, la autoevaluación se liga a los procesos de planeación en función del desarrollo de acciones de cambio y mejoramiento de la calidad de las funciones sustantivas de docencia, investigación, proyección social y de la gestión administrativa de la Corporación Universitaria.

La autoevaluación, en este sentido se convierte, para la institución, en una oportunidad de aprendizaje y mejoramiento. A su vez, el proceso de mejoramiento se estructurará con condiciones necesarias para su realización de tal forma que generen impacto positivo en los problemas o debilidades identificadas. El procedimiento del ciclo de mejoramiento es el siguiente:

5.1 Revisión global de resultados de la autoevaluación

Con el informe de resultados generales del proceso de autoevaluación, cada comité y grupos de trabajo organizarán y analizará los datos con sentido amplio, para clarificar y comprender qué ocurre en cada ámbito evaluado y por qué ocurre. Se comparte la información con los integrantes de la respectiva unidad académica o administrativa y se registran las observaciones y recomendaciones para que puedan ser incorporadas al ciclo de mejoramiento.

5.2 Ponderación y valoración específica de problemas, necesidades o áreas de mejora

Para la ponderación y valoración se retoma el informe general de resultados de la autoevaluación, el análisis efectuado en el paso anterior, y se procede a valorar los problemas, necesidades o áreas de mejora a la luz de los criterios de pertinencia y viabilidad.

Se profundiza en aquellos temas asumibles y en aquellos problemas sentidos y manifestados por los miembros de la comunidad universitaria. Para facilitar este proceso se puede acudir a mapas conceptuales, rutas, diagramas de flujo, análisis de procesos, matriz DOFA y otros. A cada problema o área de mejora se le puede asignar una escala de puntuación la cual permitirá ponderar integralmente la viabilidad, complejidad e impacto de cada una de ellas.

Aquí pueden aparecer problemas comunes a varias unidades, en tal caso, es recomendable compartir la información con las áreas involucradas para su estudio en conjunto.

5.3 Diseño de proyectos estratégicos

Ponderados y valorados cada problema y áreas asumibles, se definen y diseñan los proyectos estratégicos de intervención, con el convencimiento de que cada plan o planes de actuación redundarán en mejoras sustantivas. Cada acción debe tomarse en

conjunto con dimensión hacia el futuro sin dejar de lado el análisis en relación con el costo beneficiador de cada proyecto, en tiempos, personas, dinero y otros recursos.

El esquema del proyecto estratégico orientado al mejoramiento debe ser claro por sus objetivos y metas asequibles no sólo en el tiempo sino también en cuanto a la disponibilidad de recursos pecuniarios de la Institución. Ya que la evaluación externa es real y no se puede fundamentar en ideales que no están muy a la mano.

Para definir los planes, se tendrán en cuenta, además de los objetivos y metas, los recursos que demandan los proyectos, los tiempos para la entrega de resultados, las acciones con sus responsabilidades y naturalmente los indicadores de logros

5.4 Gestión de proyectos estratégicos

La gestión implica la organización del trabajo, procesos, duración de las acciones, seguimiento, asignación oportuna de recursos, control y retroalimentación. Antes de asumir un proyecto, cada miembro de los comités o equipos, deberá ampliar su campo de conocimiento en relación con el área de mejora elegida, tanto en referentes teóricos como de experiencias institucionales, internas y externas, que puedan enriquecer todo el proceso asumido.

Durante la gestión de la mejora se recogerán y registrarán evidencias, efectos y logros, para dar una nueva mirada al proceso o área intervenida. Cada equipo estará empoderado de confianza y de las herramientas necesarias que le permitan dar resultados efectivos para el mejoramiento.

5.5 Monitoreo de la gestión de planes y proyecto

El equipo técnico de la dirección de planeación más la instancia interna o externa que asigne el Consejo de Autoevaluación y Acreditación, hará el acompañamiento de los avances, sobre los cuales se orientará y se concertarán los ajustes que sean pertinentes efectuar, evidenciando la correspondencia con el plan de actuación trazado inicialmente con los logros, dificultades, obstáculos, fortalezas y oportunidades.

5.6 Evaluación de resultados e informe

Corresponde aquí valorar los resultados y contrastar los cambios con la realidad inicial, para validar los procesos y metodologías empleadas. Ver qué incidencia tienen los ajustes o cambios introducidos y cómo fue evolucionando el plan de mejora. Se escribirá un informe, el cual será socializado al interior de cada unidad y del Consejo de autoevaluación y acreditación.

5.7 Planificar nuevas mejoras y proyectos.

En el orden cualitativo y cuantitativo, cada proyecto o proceso asumido es susceptible de nuevas mejoras. Reflexionar, preguntar, escuchar es un buen ejercicio para definir nuevos proyectos y continuar así en la ruta de la calidad educativa.

6. HETEROEVALUACIÓN

Es la evaluación externa, efectuada por pares académicos que representan la comunidad en una disciplina o profesión. Su función es la de convalidar, verificar y enriquecer la autoevaluación realizada por los programas académicos y la institución, con la finalidad de juzgar su calidad con base en los lineamientos y criterios definidos por el CNA.

7. META EVALUACION

La metaevaluación es el proceso permanente de acompañamiento, seguimiento y monitoreo al modelo autoevaluación institucional con la finalidad de establecer su pertinencia institucional, las condiciones de implementación y operación del modelo, su rigurosidad técnica y metodológica, las características de la participación organizada de la comunidad universitaria en su desarrollo, la transparencia en la obtención y análisis de la información, la efectividad en la solución de los problemas críticos de los programas y la Institución y la eficacia en la evaluación de los elementos, procesos y productos implicados en estos dos ámbitos de la autoevaluación.

Técnicamente la metaevaluación exige que se desarrolle paralelamente al proceso de evaluación en sus diversas modalidades: autoevaluación y heteroevaluación, con el propósito de monitorear su desarrollo, retroalimentar el proceso en sí mismo y determinar los cambios o modificaciones que requiera el modelo.

Por lo tanto, la metaevaluación se constituye en una experiencia de aprendizaje institucional, que ayuda a la Corporación Universitaria a identificar si el proceso de autoevaluación propició acciones de cambio en las áreas académicas y administrativas y facilitó procesos de transformación institucional, lo mismo que los efectos e impacto obtenido a nivel de la Corporación con la implementación del modelo de autoevaluación.

El desarrollo de la metaevaluación será responsabilidad directa del equipo técnico, con la colaboración y participación del Consejo de Autoevaluación y Acreditación, de los comités de currículo y autoevaluación de las facultades y del comité de Autoevaluación de la gestión administrativa.

ARTÍCULO 2. VIGENCIA DEL ACUERDO. El presente Acuerdo rige a partir de la fecha de su expedición.

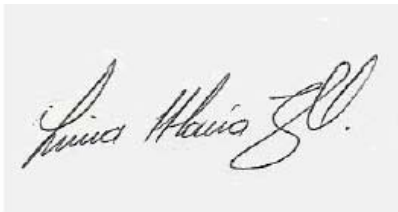
Expedido en Sabaneta a los catorce (14) días del mes de marzo de 2008.

Publíquese y cúmplase,



ERNESTO GARCÉS SOTO

LUIS ERNESTO GARCÉS SOTO
Presidente del Consejo Directivo Provisional



LINA MARÍA MUÑOZ VÁSQUEZ
Secretaria del Consejo Directivo Provisional